

Recopilación de conferencia / Texto íntegro.

**Sala de Conferencias de la Casa Rosada, 28 de octubre de 2005.**

Gurmandí se acerca al trípode para conferenciar aunque no lo tenía planeado; comprueba el sonido con dos golpecitos al micrófono y, haciendo señas para que los presentes le presten atención, copa de vernissage en mano, se dirige a su público:

“Vamos a dar apertura a esta exhibición.

“Lo haremos con la más distinguida de las emociones al estar bajo este techo histórico cargado de obras sensibles (señalando al cielorraso donde hay trompe l'oeils antiguos), hechas por verdaderos artistas, colegas de alta mano de obra que han quedado anónimos y tal vez bajo el mote de decoradores, cuando lo que dejaron en este yeso es arte rico, podemos valorarlos desde esta pequeñez que somos bajo sus trabajos y si lo desean, ante cosa tan grata, me retiro (risas)...

“Trato de sumarme a ellos, he tratado toda mi vida de acercarme técnicamente a estos y los otros y los tantos otros, pues al ser pintor estoy en la misma directriz, soy un ser expresivo que se comunica a través de los trabajos estéticos, obras que dicen y proponen como ustedes lo están apreciando en esta (por la sala de Conferencias), en aquella sala (refiriéndose a la de las Artes) y en esta pequeña a mis espaldas (la sala privada, de los espejos). Ni bueno ni mediocre, me considero sencillamente un artista más, que dibuja muy bien y pinta satisfactoriamente dentro del panorama de la plástica de este mundo... quienes me conocen saben que no juego con las modestias; soy un hacedor que encuentra motivos en lo mayor y menor como para esbozarlo o matizarlo, con las mejores intenciones de una representación sensata, de calidad acorde a lo que entiendo por cualidad estética, calidad artística y con la mayor satisfacción de acercarme, dentro de mis mil límites a los amigos de siempre, a un espadachín Caravaggio, el desorbitado Dalí, al ascético Juan Gris, al liberado Matisse o al desordenado Picasso, amigos digo, que lo son de todos los que estamos de este lado de una línea que no divide, porque quienes estamos de este lado de la plástica estamos generando permanentemente aquellos elementos atractivos para satisfacción, para el disfrute, el confort de la vida de los demás que están del otro lado, frente a las obras pues, quien enfrenta una pintura merece satisfacerse y ser satisfecho espiritual e intelectualmente; es como pienso al pintor y su obra. Visto así suena, tal vez, a parcelación, bloqueo, a partición si se quiere: un artista está aislado, vive aislado, trabaja solo... es así en mi caso y así es como sucede “Evoluciones”, la muestra que hoy les presento.

“Eso no quita que pueda hablarles unos segundos de cómo acontece todo esto así, sin papeles pues me siento mejor diciendo lo que brota espontáneamente... Soy pintor, opté por serlo aprovechándome de ciertas facilidades para estas actividades, porque tengo en las manos la practicidad de llevar a cabo cosas que a otros llevaría mucho más tiempo y que, seguramente, abandonarían a mitad de camino o no lo intentarían jamás. He explorado distintas manera de expresarme, lo he hecho a través del veridismo mágico según nuestro Cartier;



también a través del surrealismo; por qué no con el uso del rebuscado, detallado casi fotográfico hiperrealismo cuando soy un tipo que respeta los límites máximos de las figuras con sus sombras, medio tonos y valores cromáticos más exigentes; también lo hice con el dibujo, en todas sus expresiones posibles y cuanta posibilidad compositiva me venga en gana; con los colores en todas mis intenciones; también los formatos, con mis fieras ambiciones puestas en que sea el volumen el que se adueñe de mis ideas buscando representarlas según las tengo en mente...

“Me resulta sencillo hallar las formas con líneas imprecisas que revelan la gracia y primer apunte de lo que veo; me basta con la memoria receptiva (se señala la frente), con la percepción natural para que ese cuerpo, de lo que sea, quede en esta libreta de apuntes (señalándose los ojos) si es que no llevo mi lápiz en el bolsillo. Con eso, tan solo eso me basta para desarrollar más tarde, una vez en el estudio, tranquilo y analítico lo que esa imagen captada me regalara por impacto. Digo impacto porque es como funciona, hay un momento de atracción, una señal y es espontánea no tiene formato ni puede explicarse; ocurre y no elige, simplemente se propone... y acontece. Queda en mí, pasarla al lienzo o al papel. Y de tanto guardar también queda en mí atesorar esas imágenes, o deshacerme de ellas arrojándolas a la basura porque un artista, se lo enseñó a mis alumnos: no solo debe hacer y saber hacer, también debe saber deshacer...”

“Veamos de qué se trata todo esto, estamos en un lugar correspondido, pues estamos en esta sala, en la sala a mi entender principal de la comunicación, el arte e historia de este territorio, vinculando artista y amigos: veo colegas, dos galeristas reconocidos, editores, arquitectos, diseñadora de joyas, la joven representante mercosureña de una importante cadena hotelera, otros tantos ejecutivos, muy linda gente de la alta gastronomía, excelentes artistas de la música, la orquestación, la literatura, de la poesía y el dibujo, cyber-diseñadores, también veo gente del gobierno de la ciudad y tantos rostros que atesoro en este momento... Esto, lo notan, no es una galería de arte, tampoco una sala de

museo, ni es siéndolo, tan solo la sala de las Artes de la casa de gobierno de la nación argentina sino un sitio de pensamientos y encuentros, repito: pensamientos y encuentros; ahí consta la riqueza de cuantos estamos recorriendo y apreciando el ambiente y esta exposición retrospectiva, de etapas de colores y refinamientos de paleta, que dan por agudizados los sentidos personales hacia cada una de estas obras... no hay otros intereses, por el contrario, es intenso el aroma a independencias y cualidades. ¿Será por eso que somos pocos? (sonrisas) ¿O somos los que merecemos estar? Me cuesta entenderlos: ¿por qué algunos se excluyeron? ¿Por qué se pierden la fiesta inaugural en esta sala de conferencias donde, ahora que lo noto, tampoco asistieron los críticos ni periodistas de arte que invité tan especialmente? Lo presiento como la incapacidad de enterarse de

nada. Me ignoran, siempre lo han hecho, hasta dudo si soy pintor ante tanta ignorancia (risas y aplausos por el juego de palabras).

“Me voy a dar el gustazo entonces de hablarle a mis simpatías presentes, a los que ya conozco y a esos nuevos rostros que sin duda se han sumado a partir de este momento a mi libreta de nuevas amistades, comentándoles que soy un amante de los colores y las líneas desde muy pequeño... cuando decidí ser pintor,



Óleos de la serie de  
Los Paraguas

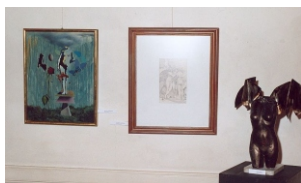


Mirador de Iguazú - óleo  
Los Hermanos de Quilmes - óleo  
Campo de Baradero - óleo

dejé un mundo tan socialmente brillante como distante al que vivo día a día con mi esposa e hijos. Dejé un rostro arrugado por las preocupaciones, desaté mis amadas corbatas, guardé los sacos refinados que usaba a diario que, como ven, sigo usando... porque me gusta sentirme bien... porque me gusta verme bien para con los demás y compartir una buena reunión de gente apetecible, rica en condiciones, caracteres y mentalidades. Renuncié a unas veinte cosas que me afectaban aunque vivíamos en un escenario agradable al que muy pocos llegan a aclarar, para sentarme humilde, muy sencillamente al caballete y de modo definitivo, cómodo de ropaje, en el íntimo recinto donde trabajo cargado de ansiedades, pues ocurre que en esto (señala los cuadros que están en las paredes) estoy desde los cinco o seis años, solo me faltaba optar.



Arquero  
dibujos y escultórico



Musa de las Mariposas  
Encuentro Inesperado  
Venus Alada

“El cambio fue drástico, sí, bastante decisivo y fueron demasiadas cosas que debieron combinarse, adaptarse, ajustarse, hasta llegar al nivel propicio. Muchas personas se aislaron quedándose en el camino pues no entenderán jamás qué es un pintor, tampoco qué es la pintura para un pintor y menos aún qué es la pintura; pero lo bueno es que quedaron muchos otros de honda valía entre los que están ustedes, si no ¿por qué están aquí esta noche? (risas y murmullos).

“Hoy en día está en mis manos preocuparme por ver como solucionar los grandes desastres cotidianos: que un amarillo de cadmio no quede cincelandando un azul cerúleo o, analizándolo oportunamente, hallar alguna factibilidad técnica en lo contrario ¿Por qué no? ¿Si atempero el amarillo tan agrio con una pizca de rojo indio evitándole lo luminoso? Es como ese ejemplo tan trillado: cuando se escucha a alguien tocar disonancias como un si y un si bemol al mismo tiempo, es una agresión al oído que cualquiera capta. Pues lo es también la “disonancia” de la armonía cromática cuando uso colores que no son compatibles a la concordia premeditada. Tal vez el oído sea más fino que la visión y las incapacidades sean entonces mucho menos notorias, a nadie molestan las incompatibilidades de colores sino a los que tenemos el ojos agudo y pretendemos mejorar como artistas... Lo que ustedes están viendo en estas paredes es producto de no dar chances a los desapegos cromáticos porque tales valores, no son nativos a la pintura. Con esto, tampoco descarto a los “modernos”, que ellos sigan haciendo la suya, que cada cuál viva su vida, no es mi tema, pero sí me enoja y mucho, ustedes lo saben, cuando aún alguno de los modernos se pasa de fante y compromete al artistazgo por mero bufón ávido de fatuo reconocimiento... (da un trago corto a la copa de vino).

“Por ser humanos, por ser pensantes, somos la unidad, el uno del todo, lo vemos desde esa métrica y según nuestras perspectivas. Desde Da Vinci a la actualidad hay relaciones encantadas entre las cosas tangibles. Desde mi tamaño, valor uno (acentúa), veo a la montaña, a otra persona, un camello, una casa o a un pato en sus dimensiones valederas. No hay chances para hacerse el loco, eso ya pasó, se trató de algo que valía la pena hace un tiempo para asustar a las tías, a esos dos o tres inseguros con la suficiente capacidad de asombro al ver algo más que en verdad no veían, en la obra de alguno, que les hacía ver eso que ellos creían estar viendo. Semeja un juego de palabras por lo tanto cuidado, de esos está lleno este mundo del arte ¡escriben, disertan y varios de ellos, hasta cobran por eso! (risas). Les temo. Por eso me encierro y trabajo a solas, para evitar el contagio (sonrisas).

“Decía entonces que así es como les llega a ustedes hoy, una serie de obras que personalmente considero valaderas y que son tan solo el producto de mi vida; faltan algunas etapas, como las de los interiores del atelier o las puertas viejas que trabajé en hiperrealismo pero bueno, no habría alcanzado tampoco el espacio. Aprovechen mi sitio en internet, ahí hay de todo, hasta ciertos asuntos insólitos a los que me dedico porque pienso que del dibujo y el color para abajo, cualquier cosa es posible... Estas piezas son parte de ese todo del que les comentaba: aquí hay paisajismo, figura, retrato, sensualidad, poesía oculta en algo que dice cosas que se captan a simple vista sin requerimientos mayores del intelecto porque van directamente al alma de esas cosas y del espectador, como el caso de “Primera Cita” que todo hombre, esencialmente los hombres, “leen” de inmediato. También hay de lo nuevo, de mi nueva tendencia. Esta práctica no significa que deje de lado o me desentienda de mis asuntos “clásicos” (se da otro trago corto). En estos modernismos están las tres propuestas que ya se han visto en Long Beach, Brentford y Londres desde el 2000, con aceptación de esos públicos tras un par de años de demostraciones: los árboles, las fruteras multicolores, los personajes redondeados que en casa llamamos “los gordos” y los peces voraces. Aquí, hoy y para ustedes, presento también al “Arquero” porque es parte de un proyecto ambicioso de escultura de buenas dimensiones, para que se convierta en imagen interactiva como ustedes lo han comprobado al hallar la flecha clavada en la pared de la sala (asentimientos con la cabeza y sonrisas en el público); podría hablarles más tiempo sobre este sujeto plástico que tanto aprecio, que espero tenga el apoyo financiero de quienes corresponda y llegue a hacerse, sin embargo es solo una parte pequeña del espectro general...



Primera Cita - óleo

“Finalizando, ¿qué es esto de una nueva tendencia, personal? Pues, simplemente, otro capricho de pintor, las ganas de hacer algo distinto, que me pertenezca plenamente. No hay de eso (señala a la sala donde están los seis trabajos de este estilo) en los libros, tampoco en internet, por lo tanto lo considero curioso, original, genuino... me siento honrado de haber logrado tanta simpleza de líneas como esas pequeñas sutilezas plásticas, con tan pocos recursos y que sea absolutamente personal; por eso puse el dibujo del Arquero en la tarjeta invitación. Por eso lo muestro pues les soy franco, esto no es para todos, es lo que pinto para mí (sonrisas).

“Sabían que evito las conferencias largas; creo haberles dado un panorama del por qué de este evento. Les agradezco la visita y recuerden, lo único positivo de mí está en las paredes (risas y aplausos)”



El Fiestero - óleo.

